

Prólogo

Lizzie Wanger

■ Doi: 10.54871/cl23p20e

Para actuar políticamente, las personas necesitan ser capaces de identificarse con una identidad colectiva que les brinde una idea de sí mismas que puedan valorizar. El discurso político debe ofrecer no solo políticas, sino también identidades que puedan ayudar a las personas a dar sentido a lo que están experimentando y, a la vez, esperanza en el futuro.

Chantal Mouffe (2021).

La pandemia, el contexto social, las políticas públicas

El eje que agrupó tres investigaciones de universidades nacionales de todo el país en el marco de la convocatoria PISAC-COVID del año 2020 se centró en algunas de las cuestiones sociales que profundizaron su relevancia en el contexto de pandemia.

Estos trabajos abordaron los temas vinculados con la comunicación; las representaciones sociales en torno a lo sucedido en el inédito contexto de pandemia; las identidades políticas emergentes; las

tensiones y conflictividades en torno a las cuestiones de género; las divergencias de percepciones sociales y acciones políticas en distintos territorios de la Argentina.

Las investigaciones se diseñaron y desarrollaron durante el período de pandemia y pospandemia, motivo por el cual empezaremos haciendo referencia al especial y extraordinario contexto en el que se produjeron.

El 11 de marzo de 2020, la vida en Argentina –como en distintos lugares del mundo– se vio conmovida por la pandemia de un extraño y desconocido virus, el SARS-CoV-2. La sociedad se paralizó y el mundo, tal como lo conocíamos, se detuvo. Las instituciones cerraron: escuelas, oficinas, comercios, fábricas, organizaciones comunitarias, etcétera. El Estado asumió la definición y el control de las medidas de seguridad sanitaria que resguardaran y cuidaran la vida. En tal contexto extraordinario y desconocido, el poder ejecutivo nacional decretó el aislamiento social preventivo y obligatorio, que pasada la mitad de 2020 devino en distanciamiento social preventivo y obligatorio.

En un breve lapso, se plantearon las medidas de excepción que garantizarían la supervivencia de las personas y se priorizaron aquellas de prevención del contagio, junto con la búsqueda incansable del mundo científico, de vacunas y terapias que pudieran evitar la muerte por causa del virus.

También en los inicios, se definieron las denominadas “actividades esenciales” vinculadas con la salud y con la alimentación, como excepciones a la obligación de confinamiento. De este modo, se reorganizó en un período de tiempo muy breve la cotidianeidad de las vidas de las personas de modo absolutamente inédito y original.

Hasta aquí, describimos el contexto de excepcionalidad y las primeras medidas llevadas a cabo ante la irrupción sorpresiva de la pandemia. Sin embargo, consideramos importante dar cuenta de algunos rasgos que caracterizaron el escenario social y político de inicios de 2020 para poder leer y comprender en profundidad las

producciones de las universidades surgidas en el desarrollo de sus investigaciones.

Cabe recordar que la situación previa a la pandemia mostraba un escenario político, económico y social devastado por el efecto de las políticas neoliberales del gobierno que tuvo lugar entre 2016-2019 y que estuvo signado por el achicamiento del Estado, la disminución del gasto público y la suspensión o retraimiento de diversas políticas públicas de inclusión social. Castellani y De Anchorena (Castellani, 2021) sintetizan con datos el cuadro de situación:

[...] una deuda con el FMI de 47 000 millones de dólares, una inflación anual del 54 %, un índice de pobreza del 35 %, una tasa de desempleo del 10 % y un tercio de los trabajadores asalariados no registrados. Entre diciembre de 2017 y diciembre de 2019 la actividad económica se contrajo el 7,3 %, se destruyeron 280 000 puestos de trabajo formales en el sector privado y cerraron 23 000 empresas, la mayoría de ellas pequeñas y medianas. Además, el coeficiente de Gini pasó de 0,422 a 0,444.

Este panorama fue resultado de un proceso de retracción y tercerización de la capacidad estatal hacia el sector privado, el debilitamiento de áreas centrales del Estado y de reducción de la acción estatal y de las políticas públicas. No debe olvidarse que el gobierno de Cambiemos eliminó los Ministerios de Salud, Trabajo y Ciencia y Tecnología, sumado al desguace y desfinanciamiento de las principales políticas sociales y de seguridad social, vigentes hasta fines de 2015.

Con esto queremos poner de relieve que las consecuencias del proceso político de regresión de derechos y de retroceso de los indicadores sociales, sociolaborales y socioeconómicos de los cuatro años anteriores al inicio de la pandemia se constituyeron en condiciones sociales y económicas de contexto, pese a los esfuerzos estatales posteriores para remediarlas y morigerarlas.

La pandemia no hizo más que profundizar la insondable desigualdad que atraviesa a la sociedad argentina dejando al descubierto,

con una visibilidad y una obscenidad inéditas, el insoslayable impacto sobre el sistema educativo, las identidades políticas, el acceso a la información, las injusticias en torno a las cuestiones de género, las diferencias territoriales, la vida cotidiana de nuestras comunidades.

Frente a tal realidad, el gobierno de Alberto Fernández desplegó una batería de medidas tendientes a abordar la situación sanitaria, como así también a contener la situación social.¹

Pese a la inversión realizada y a todas las acciones puestas en marcha por el Estado, el balance económico y social que dejó la pandemia en 2020 fue ruinoso: el PBI cayó 10 puntos; el consumo, 13 puntos; la inversión, 13 puntos. Como era de suponer, la pobreza aumentó 6 puntos (alcanzando a más del 40 % de la población), el desempleo aumentó 1 punto, el 11 %, o sea, 1,4 millones de personas desocupadas (Castellani, 2021). A las desigualdades estructurales se sumaron las condiciones de pobreza multidimensional en la que vivió un sector vasto de la población.

Las tres investigaciones agrupadas en el eje “Identidades políticas, comunicación, género y experiencias en los territorios”, seleccionadas para la convocatoria PISAC-COVID-19 “La sociedad argentina en la pospandemia”, contaron con la participación de universidades nacionales distribuidas en distintas provincias argentinas.

La convocatoria enmarcada en el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea [PISAC] fue un desafío conjunto entre el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación [MINCYT], la Agencia I+D+i, la Secretaría de Políticas Universitarias [SPU] del Ministerio de Educación de la Nación y el Consejo de Decanos/as de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas [CODESOC]. Se propuso conocer y comprender los efectos y consecuencias sociales de la pandemia a lo largo y a lo ancho de todo el país, desde los estudios en ciencias sociales, y generar aportes sustanciales para las

¹ Estas medidas se asentaron en una fuerte inversión presupuestaria del Estado y estuvieron centradas, fundamentalmente, en fortalecer el sistema de salud, generar políticas de ingresos para los sectores sociales vulnerables y contribuir al sostén y apoyo de comercios y empresas.

políticas públicas en el contexto de salida de la pandemia o postpandemia. En las páginas siguientes, ahondaremos en la presentación de algunas de ellas.

Exploraciones, descubrimientos y desafíos en torno al porvenir

A continuación, presentaremos los trabajos que dieron luz a múltiples aprendizajes sobre lo ocurrido durante la pandemia y que, a su vez, dejan abiertos interrogantes para continuar reflexionando acerca de lo vivido, pero fundamentalmente acerca de qué sociedad estamos dispuestas/os o nos proponemos construir.

Configuraciones discursivas en la Argentina 2020. Narrativas emergentes en la vida cotidiana: un abordaje desde los estudios feministas

El proyecto se centra especialmente en las experiencias “subalternizadas” durante la pandemia, producto del confinamiento preventivo combinado con el deterioro de las condiciones materiales de existencia; en la red de vínculos construidos y en el rol asumido por los estados en este contexto.

El anclaje territorial que cobra el enfoque del estudio aporta diversidad e identidad a las estrategias que se desarrollaron en cada lugar, en función de las propias posibilidades y potencialidades de organización social.

A lo largo del estudio se exponen las “narrativas” que dan cuenta de lo vivido por las personas, los colectivos y las comunidades, durante 2020 con la irrupción del COVID-19 y, a partir, del aislamiento social preventivo y obligatorio [ASPO]. Estas vivencias recogen, entre otras cosas, las “experiencias de violencia y colapso de la vida cotidiana” (Fernández Hasan et al., 2022). El análisis que se realiza a través del trabajo está centrado en la perspectiva feminista que le da sustento.

Tal como plantea, Dora Barrancos (Barrancos, 2012), la pandemia produjo una “avería sobre el discurso competente del neoliberalismo”. La pandemia ha tenido especial impacto en la vida de las mujeres y las personas LGBTQI+; las medidas de restricción han profundizado las desigualdades estructurales preexistentes y se ha dado una ruptura en el sentido común respecto del rol del Estado (García, 2021).

Podemos reconocer tres grupos de aportes fundamentales de este proyecto. En primer lugar, la necesidad de transversalizar el enfoque de género en las políticas universales, garantizando interseccionalidad e interculturalidad y partiendo especialmente de las experiencias territoriales que tuvieron lugar durante la pandemia; en segundo lugar, la necesidad de lograr transformaciones estructurales en torno al derecho al trabajo y a las tareas de cuidado que impliquen la redefinición de la relación entre trabajo, cuidado y bienestar; y, por último, la necesidad de plantear condiciones en las instituciones educativas de acompañar prácticas pedagógicas centradas en la ESI desde una perspectiva integral, transversal y con eje en la afectividad de los sujetos.

No podemos dejar de mencionar que, pese a las drásticas consecuencias de la pandemia, sobre los grupos a los que refiere el estudio, el Estado argentino creaba en diciembre de 2019, apenas asumido el gobierno del Frente de Todos, el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación. Si bien sus acciones en marzo de 2020 eran aún incipientes, a lo largo de la pandemia se fueron delineando y poniendo en marcha sus primeras políticas.

Flujos, fronteras y focos. La imaginación geográfica en seis periferias urbanas de la Argentina durante la pandemia y la postpandemia del COVID-19

El estudio al que nos referimos se propuso realizar una investigación comparativa sobre la “imaginación geográfica” en San Miguel de Tucumán, La Plata, Mar del Plata, Resistencia, San Salvador de Jujuy y Bariloche.

La indagación estuvo centrada en el impacto que la pandemia y las medidas de cuidado desplegadas tuvieron en la imaginación geográfica, considerando las representaciones producidas por las personas (habitantes), los medios de comunicación y las políticas públicas.

Si recuperamos la idea de Bourdieu de que el “espacio es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder, y sin dudas, la forma más sutil, la de la violencia simbólica como violencia inadvertida” (Bourdieu, 2013), encontraremos en el concepto de “imaginación geográfica” de Harvey (2007), un posicionamiento teórico que permite el análisis reflexivo y crítico de los sujetos sobre sus discursos y prácticas en torno al espacio en el que viven.

El estudio de la información relevada se analizó sobre la imaginación geográfica, en base a tres categorías definidas por el equipo de investigación: “flujo”, “frontera” y “foco”. Estas permitieron el análisis de los modos en que la imaginación geográfica relaciona lugares, objetos y actores en el espacio urbano, considerando también condiciones tales como el peso de clase, el género, la racialidad, la generación y el lugar en el proceso.

Las conclusiones y principales aportes del trabajo se centran, por un lado, en la comprensión de la experiencia social de la pandemia y, por el otro, los resultados obtenidos aportan al “campo de las investigaciones sobre las dinámicas socioespaciales de la vida urbana” (Segura, 2022).

A partir de las conclusiones antedichas, se despliegan los aportes y recomendaciones de la investigación a las políticas públicas en relación con la pandemia y pospandemia. Estos lineamientos profundizan y complejizan las posibilidades de mejoramiento de las condiciones actuales de vida de los espacios geográficos caracterizados por ser aglomeraciones urbanas consideradas por sus autores “ciudades intermedias”.

Identidades, experiencias y discursos sociales en conflicto en torno a la pandemia y la pospandemia

La investigación tuvo como fin conocer las representaciones y vivencias vinculadas con la pandemia. En función de un vasto relevamiento de información fue posible analizar la incidencia sobre las representaciones halladas de un conjunto de elementos identitarios y factores estructurales, así como también el impacto del contexto de irrupción del virus sobre dichas identificaciones.

Para el desarrollo del trabajo se abordaron diferentes temas y se garantizó la multiplicidad de enfoques vinculados con las vivencias de personas con discapacidades, las diferencias entre grupos etarios, las diversas identidades étnico-raciales y las posiciones de clase.

La investigación logra dar cuenta de la complejidad de poner en común las representaciones y vivencias en torno a la pandemia de distintos sectores de la sociedad y se destacan algunos descubrimientos que resultan de sumo interés para mejorar la comprensión de la realidad. En primer lugar, se advierte la distancia entre las representaciones predominantes de la ciudadanía, en torno a las medidas de cuidado de contagio, y aquellas que surgen de los medios de comunicación hegemónicos que son creados o reproducidos por la oposición política del gobierno actual. En segundo lugar, se da cuenta de la existencia de una “minoría intensa” muy crítica de las medidas restrictivas (de cuidado) y del rol de las políticas sobre la pandemia asumidas por la gestión nacional. Por último, se reconoce el fuerte impacto que la pandemia tuvo sobre los estados anímicos de las personas y sobre las reflexiones sobre el sentido de la vida; y cuestiones vinculadas con la crisis de representación política y el aumento de representaciones y posiciones de apoliticidad o antipoliticidad.

Nora Bär, (Bär, 2021) hace una caracterización del rol que los medios de comunicación, incluidas las redes sociales, asumieron en torno a la difusión de la información en el período de pandemia. Describe algunos de los mecanismos que se observaron en el ámbito de la comunicación, sobre la manipulación de la información, la

transgresión de las reglas básicas en torno a la verificación de la información, el cambio en los circuitos de circulación de la información; y hace especial énfasis en la producción de información falsa. Nombra esta situación como de “caos informativo” y adhiere a la idea de “infodemia” que plantea la OMS. A su vez, caracteriza al público que consume medios de comunicación y la avidez de noticias y demanda de respuestas, en medio de la incertidumbre, el confinamiento y el vínculo entre las personas, en este período excepcional.

Puede resultar de interés vincular los resultados de esta indagación con la “emergencia de nuevas identidades” planteada por De Ipola (De Ipola, 1997) quien considera la relación entre la amenaza y la creencia para poder analizarla. Se refiere a la amenaza como “un peligro que se cierne sobre un individuo o un grupo, peligro imputable a la acción deliberada de otro individuo o grupo”. El planteo que De Ipola realiza nos permite explicar la constitución de nuevas identidades colectivas, a partir de la amenaza percibida por algunos grupos- en el contexto de una pandemia desconocida- ejercida por el Estado, por los científicos y por las corporaciones internacionales, entre otros. A su vez, una diversidad de creencias en torno a la existencia del virus, el origen de la pandemia, el desarrollo de tratamientos y vacunas, las medidas de cuidado, etcétera, se desplegaron y encontraron asidero en los medios de comunicación.

Producir conocimiento en el campo de las ciencias sociales: conocer la realidad para transformarla

Las investigaciones precedentes que hemos enunciado, y cuyos análisis y resultados forman parte de los próximos capítulos, comparan ciertos rasgos comunes y cuestiones transversales que queremos adelantar.

Como sabemos, las investigaciones se caracterizaron por un abordaje interdisciplinario, con equipos conformados por investigadores

de universidades de distintas latitudes del país (representación federal) y con paridad de género.

Entre las cuestiones transversales que aparecen en los informes, revela una fuerte presencia, la mirada y el enfoque sobre la cuestión de la desigualdad. Hay coincidencia en todos los trabajos respecto de la profundización y visibilización de los mecanismos de exclusión que expuso la pandemia del COVID-19.

La visibilización de las desigualdades a las que hacemos referencia se pone en evidencia en cada uno de los informes de investigación. Los enfoques sobre la agudización de las desigualdades se dan sobre: las cuestiones territoriales y geográficas; las cuestiones de género; las cuestiones sociales y laborales, la cuestión educativa, las identidades étnico-raciales, entre otras.

Consideramos, con Dubet, que

[...] la política de la igualdad (o de las desigualdades los más justas posible) exige la preexistencia de una solidaridad elemental. La prioridad de lo justo no puede deshacerse por completo de un principio de fraternidad anterior a la justicia misma, porque exige que cada uno pueda ponerse en el lugar de los otros, y sobre todo de los menos favorecidos. (Dubet, 2019)

La sociedad argentina tiene como desafío buscar los modos (y las políticas) que permitan recomponer los lazos de fraternidad y solidaridad que generen las condiciones para refundar una sociedad con mayor igualdad y justicia social.

El segundo aspecto que podemos considerar común es el posicionamiento que asumen los equipos de investigación. En las tres investigaciones, encontramos discursos, metodologías de relevamiento de la información y marcos teórico-analíticos que intentan recuperar el valor de las “voces silenciadas” (Argumedo, 1993) y de “prácticas contrahegemónicas” (Mouffe, 2021).

Se advierte una búsqueda de lo que Alcira Argumedo llama “matriz autónoma de pensamiento popular latinoamericano”. Tal como plantea esta pensadora argentina, estas investigaciones buscan

conocer y reconocer el potencial teórico subyacente “en las experiencias históricas y en las fuentes culturales de las clases sometidas que constituyen más de la mitad de la población del continente”. En cada uno de los trabajos, se avanza en reconocer las concepciones y la visión de “los vencidos”, de “los silenciados”; una visión diferente de la historia que recupera la memoria de nuestros pueblos y las voces de quienes no han sido escuchados (Argumedo, 1993).

En un mismo sentido, Chantal Mouffe reconoce que “todo orden es político y está basado en alguna forma de exclusión” para explicar las “prácticas hegemónicas” (Mouffe, 2021), a la vez que reconoce, la posibilidad de que el orden hegemónico establecido pueda ser “desafiado por prácticas contrahegemónicas, es decir, prácticas que van a intentar desarticular el orden existente para instaurar otra forma de autonomía”.

En tercer lugar, y vinculado con lo antedicho, hallamos el lugar que los tres equipos otorgan a la “experiencia” en el marco de sus trabajos. Nos referimos aquí al concepto de experiencia según Jorge Larrosa que la define como acontecimiento externo, distinta del sujeto y ajeno a él, pero donde al mismo tiempo, el sujeto es el lugar de la experiencia, de la cual se apropia y puede transformar y transformarse (Larrosa, 2009).

Son consideradas en estas indagaciones las vivencias personales, familiares, colectivas y comunitarias devenidas experiencias que fueron recogidas mediante el análisis de los discursos y de las prácticas vividas en el contexto de pandemia y constituyen la base empírica fundamental que les da sustento. En el mismo sentido, la lectura de las representaciones sociales y experiencias en torno a la vida en pandemia, integra el aspecto emocional a los estudios desde una perspectiva socio histórica y cultural que considera, según Carina Kaplan, que “la estructura afectiva no es una formación dada, sino que es el resultado de un proceso de transformación cultural de largo plazo” y que

[...] en la medida en que las emociones están condicionadas por los contextos sociales no es posible abordarlas si no atendemos la

perspectiva relacional de los seres humanos. Las emociones cobran su sentido más hondo en las relaciones de intersubjetividad, en la convivencia que nos hace humanos. (Kaplan, 2020)

Por último, teniendo en cuenta los aportes de las ciencias sociales a las políticas públicas, a partir de las investigaciones realizadas intentaremos esbozar algunas ideas preliminares que nos permitan continuar la reflexión en ese sentido y que plantearemos como interrogantes.

El primer interrogante surge en torno al rol del Estado, y en este caso, de las políticas públicas desplegadas en un contexto nuevo, inesperado y de emergencia, como el que planteó la pandemia del COVID-19.

Si bien los aportes realizados por las investigaciones consideran la situación excepcional vivida, proponemos que puedan ser considerados en el marco de las propias condiciones de producción de conocimiento y de sus reales condicionamientos para llevarse adelante. Resulta importante indagar y contextualizar social, política e históricamente, las capacidades estatales y la acción del Estado a través de sus políticas, observando la excepcionalidad de lo acontecido, pero considerando el estado de situación de partida (en marzo 2020).

A partir de allí, es necesario plantearse el segundo interrogante acerca de cómo enfocar las investigaciones en ciencias sociales que pretendan hacer aportes a las políticas estatales. En este sentido, cabe la diferenciación de perspectivas que Oscar Oszlak propone para el análisis del rol del Estado. Oszlak plantea tres niveles: el nivel *micro*, en el que se observa su intervención y presencia a través de la experiencia de las personas y de la vida social cotidiana; el nivel *meso*, en el que se analizan los contenidos, tomas de posición y orientación de las políticas públicas y; el nivel *macro*, donde se advierten el modo de organización social que asume el capitalismo o “el conjunto de reglas del juego que gobiernan las interacciones entre los actores e instituciones que integran la sociedad” (Oszlak, 2011). En las investigaciones que son presentadas encontramos los diversos niveles de abordaje y, en algún caso, yuxtapuestos sobre un mismo trabajo.

El tercer y último interrogante al que haremos referencia es respecto de cómo se diseñan y construyen las políticas públicas. Resulta interesante recuperar aquí la propuesta de Rosa María Torres en torno a la idea de la búsqueda de las transformaciones² a partir del “ida y vuelta” entre el “arriba” y el “abajo”. Torres considera como “el abajo” las prácticas sociales locales y territorializadas que plantean pequeñas “innovaciones”, y considera “el arriba” aquellas políticas institucionalizadas. Su planteo se argumenta en que el cambio real se construye a partir del ida y vuelta entre el abajo y el arriba (Torres, 2000). Sin duda alguna, esta perspectiva en el marco de la lectura de los siguientes trabajos, abre nuevos horizontes en la creación y concreción de las políticas.

En este sentido podemos considerar cómo los lineamientos, análisis y conclusiones surgidos de las investigaciones involucradas en la convocatoria PISAC-COVID, aportan a la mejora sustantiva de las políticas públicas en este nuevo contexto, alterado por una pandemia que detuvo al mundo que supimos conocer, durante casi dos años de nuestras vidas.

Bibliografía

Argumedo, A. (1993). *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.

Bär, N. (2021). Periodismo científico: aprender y comunicar en pandemia. En J. y. Perczyk, *En pandemia. Desafíos y respuestas*

² El planteo de Rosa María Torres se centra en el cambio educativo y presenta como estrategias: la de la reforma y la de la innovación.

desde la sociedad, el Estado y la universidad pública (p. 279). Villa Tesei: Libros de UNAHUR.

Barrancos, D. (2012). Reflexiones sobre la saga de los derechos políticos femeninos. *Estudios Sociales* (43).

Bourdieu, P. (2013). Efectos de lugar. En P. Bourdieu, *La miseria del mundo* (p. 564). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Castellani, A. (2021). La transformación del Estado: desafíos de la función pública en pandemia. En J. Perczyk, *En pandemia. Desafíos y propuestas desde la sociedad, el Estado y la universidad pública* (p. 285). Villa Tesei: Libros de UNAHUR.

De Ipola, E. (1997). *Las cosas del creer: Creencia, lazo social y comunidad política*. Buenos Aires: Ariel .

Dubet, F. (2019). *¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Fernández Hasan, V., Anzorena, C., Enrico, J., Fernández, L., y Escobar, P. (2022). *Configuraciones discursivas en la Argentina 2020. Narrativas emergentes en la vida cotidiana: un abordaje desde los estudios feministas*. Proyecto PISAC COVID-19. Agencia de I+D+i, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Argentina.

García, A. (2021). Hacia una nueva estatalidad: paridad política e igualdad sustantiva. En J. Perczyk, *En pandemia. Desafíos y respuestas desde la sociedad, el Estado y la universidad pública* (p. 285). Villa Tesei: Libros de UNAHUR.

Harvey, D. (2007). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.

Kaplan, C. (2020). *Conflictos, violencias y emociones en el ámbito educativo*. México: Nosótrica Ediciones.

Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Homo Sapiens.

Mouffe, C. (2021). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Oszlak, O. (2011). El rol del Estado: micro, meso y macro. *Conferencia dictada en el VI Congreso de Administración pública organizado por la Asociación Argentina de Estudios de Administración pública y la Asociación de Administradores Gubernamentales*. Resistencia.

Segura, R. (2022). *Flujos, fronteras y focos. La imaginación geográfica en seis periferias urbanas de la Argentina durante la pandemia y la postpandemia del COVID19*. Proyecto PISAC COVID-19. Agencia de I+D+i, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Argentina.

Torres, R. M. (2000). *Itinerarios por la educación latinoamericana, cuaderno de viajes*. Buenos Aires: Paidós.